La actividad oral en el aula de español como lengua extranjera

Soumeya Bentata
Universidad de Orán, Facultad de Letras, Lenguas y Artes

Hablar de comunicación oral en el aula de español como lengua extranjera es motivar al alumno y empujarle a adquirir una buena pronunciación y emplear un vocabulario adecuado al contexto o a la situación y al mismo tiempo enriquecer la práctica docente.

Nuestro interés por el tema del oral en el aula se debe a cuestiones que nos hemos planteado y que consisten en las dificultades observadas en el aula en esta destreza. Hemos observado que cuando los alumnos llegan a la universidad no quieren, en la mayoría de los casos, participar oralmente en el aula y que esto puede durar desde el primer curso hasta el cuarto.

Suponemos que esto tiene que ver, por supuesto, con la psicología del estudiante, y que se debe también a que no se siente capaz de hablar el español, porque no se ha acostumbrado a intervenir y participar en las clases anteriores, hecho que incumbe en principio al profesor de instituto, porque es con este con el que se inicia el aprendizaje de la lengua extranjera.

Nuestro objetivo es ver qué grado de importancia se concede a la actividad oral, en el método que deben seguir los profesores de liceo (o sea, en el plan curricular prescrito) y si, a su vez, a través de su práctica diaria, estos mismos profesores siguen escrupulosamente las consignas o si otorgan más (o menos) interés a esta actividad.

Hemos intentado presentar en este trabajo el resultado de una investigación realizada en los institutos de Orán, con alumnos de tercer curso de enseñanza secundaria, que estudian el español como lengua extranjera. Hemos intentado observar en qué consiste el problema, por qué los alumnos no participan en clase, si esto se debe al método, a la práctica docente o a otro factor que podría frenar la interacción en el aula.

En esta investigación examinamos las reflexiones de los alumnos sobre el nuevo programa de tercer curso y también insistimos sobre la actividad oral en el manual y en el aula para ver si se da verdaderamente una importancia a esta destreza.

Hemos intentado resumir las actividades orales en el manual *Puertas abiertas*; observamos que las actividades dedicadas a la actividad oral corresponden al 42% del conjunto de actividades incluidas en el manual. Al ver este porcentaje, podemos pensar que el manual propone muchas actividades orales.

Pero tenemos que señalar que las actividades de competencia lectora (destreza escrita) se consideran en el manual como actividades orales. Por eso hemos tenido

que añadir aquí en las actividades escritas, para calcular los porcentajes, el 9% de actividades de comprensión lectora.

En la mayoría de los casos, las actividades orales se hacen, en este manual, a través de textos escritos; se lee un texto y se responde a una serie de preguntas propuestas. No se trata de actividades orales, sino de actividades de comprensión lectora, porque el alumno contesta con paráfrasis utilizando las mismas palabras y las mismas frases del texto y no hace ningún esfuerzo de reflexión. Aunque en el programa se insiste en el enfoque comunicativo, suponemos que deben trabajar más con el oral que con el escrito, pero en el manual se ven más actividades escritas que orales, lo que demuestra que el escrito precede siempre al oral.

Luego, hemos pasado a la metodología de nuestra investigación, hemos utilizado tres instrumentos metodológicos: la observación en clase, el cuestionario dirigido a los alumnos y la entrevista con los profesores. Hemos analizado e interpretado los resultados recogidos para finalizar nuestro trabajo.

1. LA OBSERVACIÓN

Hemos asistido a las clases de español en cuatro institutos, hemos podido conocer un poco a los grupos y también hemos tomado notas que nos han servido como apoyo para hacer nuestro cuestionario.

Hemos observado que solo en uno de los cuatro institutos hay una participación activa en el aula, una aplicación del oral a lo largo de una clase y solo en español, sin emplear otra lengua. Cuando los alumnos no entendían, el profesor explicaba dando ejemplos o haciendo gestos hasta que asimilaran el significado.

En otros institutos hemos observado que no había una participación como en el primer centro, algunos profesores trabajaban con grupo de alumnos y los demás ni siquiera intentaban participar en clase. La profesora les daba una pregunta, pero no insistía para que la mayoría de los alumnos respondiera, solo dos o tres alumnos participaban porque la profesora no parecía interesada en sus respuestas, sino por las respuestas que ella quería, lo esencial era terminar el programa sin preocuparse por el grado de comprensión de todos los alumnos. Hemos visto a los alumnos copiando la lección que el profesor dictó o escribir en la pizarra; después hacían los ejercicios y la mayor parte del tiempo hablaban en árabe. Estas observaciones nos hacen pensar que estas carencias en la práctica del oral tienen consecuencias negativas sobre el aprendizaje de los alumnos, y por ahí confirman nuestras hipótesis.

2. EL CUESTIONARIO

Nuestro cuestionario estaba dirigido a los alumnos y tenía por objetivo recoger datos sobre la percepción y la práctica por los mismos de las actividades orales.

Hemos querido conocer sus reflexiones sobre la lengua española, averiguar sus representaciones y necesidades de comunicación oral en clase, y también para ver, durante nuestra asistencia, si las respuestas de los aprendices no contradicen sus comportamientos en el aula, así para que los alumnos autoevalúen sus propias capacidades, necesidades y objetivos para desarrollar su aprendizaje de la lengua española.

Según sus respuestas, a la mayoría de los alumnos le interesa estudiar español porque piensa que es una lengua fácil de aprender. También hemos constatado que la mayoría de los alumnos, el 52%, prefiere escribir antes que hablar; por el contrario les interesan las actividades orales para dominar la lengua y acostumbrarse a hablar con fluidez.

Hemos notado que el 54% de los alumnos afirma que las actividades orales se hacen poco tiempo durante toda la semana. La mayoría de los profesores piensa que tienen un programa cargado y que deben terminarlo en un tiempo determinado; por eso intentan hacer trabajar más el escrito que el oral, y como los alumnos son numerosos, pueden perder mucho tiempo. Hemos observado que hay mucha participación (60%) pero utilizando otra lengua, y esto nos confirma la ausencia de una verdadera actividad oral, ya que esta actividad no se hace en la lengua de aprendizaje: es decir, no se hace el esfuerzo necesario para comunicar en la lengua extranjera.

En lo que concierne a las dificultades en el oral, la mayoría de los alumnos (56%) dice que carece de vocabulario; esto a causa del volumen horario que es insuficiente, porque para ellos con una hora diaria y con un programa cargado, es imposible dedicar tiempo a la práctica oral (que necesita vocabulario) y dejar de lado los ejercicios de gramática a los que el profesor consagra casi todo el tiempo en el aula. Mientras otros (43%) tienen problemas de pronunciación porque no practican mucho en clase.

3. LA ENTREVISTA

Hemos propuesto tres preguntas solamente sobre el oral porque nuestro objeto de investigación es el oral en el aula y son:

- Pregunta 1: ¿Cuánto tiempo dedica Ud. al oral?
- Pregunta 2: ¿Cómo motiva Ud. al alumno para que participe en clase?
- Pregunta 3: ¿Cómo evalúa Ud. el oral en el aula?

A partir de las repuestas de los profesores sacamos las observaciones siguientes:

- Estos profesores no dan mucha importancia al oral, porque no se le da importancia en el manual;

– no consagran mucho tiempo a la actividad oral porque el programa es cargado;

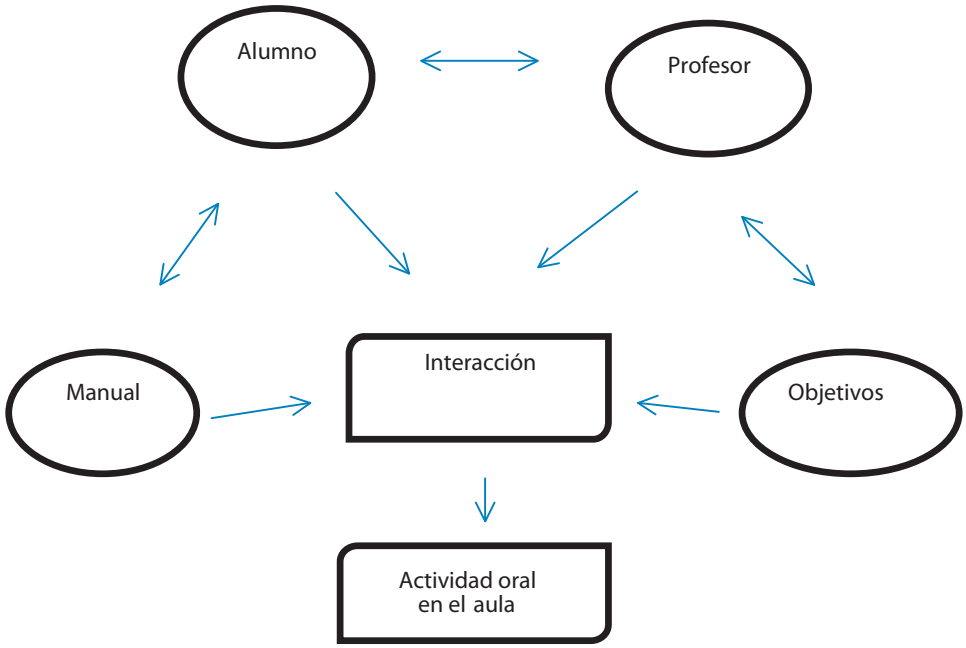
– no dan mucha importancia a la participación en clase, porque tienen que dar más importancia a partir de un escrito;

– motivan a los alumnos; cada uno según sus concepciones de la enseñanza y no se sienten obligados a hacerlo;

– cuando dan su clase, las destrezas escritas se trabajan más que las destrezas orales, porque utilizan un manual en el que el escrito precede siempre al oral.

Antes de concluir hemos intentado, a partir de esta investigación y de nuestra práctica didáctica, estudiar cómo se podría favorecer el papel del oral en el aula de enseñanza secundaria a través de un esquema que reúne las relaciones gracias a las que se podría producir la interacción positiva que facilita la participación oral de los alumnos en el aula.

4. RELACIONES FACILITADORAS



Hemos puesto la interacción en el centro de las relaciones, porque pensamos que todo depende del tipo de relaciones que se establece entre los diferentes ele-

mentos que intervienen en el aula. Si la relación es positiva y activa, la actividad oral se hace realidad en ella.

A continuación analizamos los tipos de relaciones que hemos puesto en evidencia en el esquema y después proponemos tres actividades que podrían favorecer la interacción en el aula.

4.1 La interacción profesor/alumno

La interacción en el aula entre profesor y alumno puede resumirse en contestar a la pregunta siguiente: ¿cómo empujar al alumno a actuar en clase?

Podemos plantear esta pregunta para alcanzar nuestro objetivo, que es favorecer la actividad oral en el aula. En el aula, el profesor necesita conocer métodos de enseñanza para poder dominar su clase; tiene que apoyar y promover el aprendizaje de los alumnos, y ofrecerles la ayuda educativa a partir de sus conocimientos para desarrollar sus habilidades. También es el profesor el que planifica las técnicas que les ayudan en su tarea, es él quien organiza actividades para darles la oportunidad de practicar la actividad oral, creando contextos adecuados para que las prácticas comunicativas se realicen con éxito.

4.2 La interacción alumno/alumno

El trabajo cooperativo entre los alumnos posibilita la producción y el desarrollo del conocimiento. Aquí podemos preguntarnos: ¿cómo favorecer la interacción entre los alumnos?

Es posible empujar a los alumnos a trabajar juntos, creando un ambiente motivador. El profesor puede dar actividades en grupos, y dejar a los alumnos intercambiar ideas entre sí para ejercer su autonomía. Pero en la mayoría de los casos hemos notado que los profesores no favorecen mucho el trabajo en grupo, generalmente se hacen actividades cortas y los alumnos intercambian sus ideas con el profesor.

4.3 Profesor/práctica y comunicación oral

Cuando hablamos de práctica docente y de comunicación oral, podemos plantearnos las siguientes preguntas:

- ¿Cómo se hace una actividad oral?
- ¿El profesor practica el oral a través de textos, dictando o preguntando a los alumnos?

Nos hemos dado cuenta de que en el manual de tercer curso de enseñanza secundaria, la mayoría de las actividades orales se hacen a partir de textos escritos, se lee un texto y se responde a preguntas propuestas en el manual.

En este caso, el profesor podría preguntar sobre el tema pero usando otras palabras y formulando preguntas de comprensión oral de manera más personal, y dejar a los alumnos que se expresen libremente para averiguar si han entendido.

El profesor necesita programar su clase para practicar más el oral, y esto mediante la creación de debates sobre temas interesantes para los alumnos, con unas actividades de grabación que pensamos útiles porque les ayudan mucho para captar los mensajes orales y también para corregir su pronunciación y entonación. Asimismo, el profesor podría proponer juegos de vocabulario o de conjugación para crear un ambiente motivador y dejar de leer y repetir como en el método tradicional; porque el alumno no necesita repetir lo escrito, sino entender lo aprendido y formularlo a su manera.

4.4 Profesor/uso del manual

El manual es un instrumento didáctico; es un elemento básico de la clase. El profesor y el alumno necesitan el manual porque sirve al primero como guía gracias al que puede seguir el programa propuesto por el Ministerio. Para el alumno, el manual también sirve como guía para desarrollar su conocimiento y progresar en su aprendizaje. La pregunta que podríamos plantear es: ¿qué papel tiene el manual para ayudar a que se desarrolle el oral?

El profesor debe conocer los objetivos que debe alcanzar en función de los contenidos propuestos. Esto supone que hay actividades orales propuestas en el manual que se deben desarrollar en clase.

Un manual debe contener actividades de comprensión y expresión oral con diversos soportes tales como textos, imágenes, CD para grabaciones que ayuden al alumno a expresarse en clase mediante conversaciones, descripciones, expresar reacciones, sentimientos o dar opiniones. Según nuestra opinión, el manual *Puertas abiertas* necesita ciertos cambios y aportaciones relativos a la actividad oral; por ejemplo, para la presentación de la parte gramatical, generalmente se da la regla con una serie de ejercicios; pero como lo dice la mayoría de los profesores, podría ser posible que se programen actividades orales, como por ejemplo dar ejemplos sobre el tema gramatical o aplicarlo mediante conversaciones o preguntas de diez minutos para averiguar la comprensión de cada alumno. También se podrían separar las reglas gramaticales de las series de ejercicios; y para el oral, no se debe siempre usar el texto como soporte para realizar una actividad oral, sino proponer dibujos para que los alumnos puedan adivinar y comentar, y al mismo tiempo, desarrollar sus capacidades de reflexión.

4.5 Profesor/objetivos

Esta relación consiste en la realización de los objetivos de enseñanza en los manuales. Si los objetivos propuestos por el programa están en el manual escolar, esto ayuda al alumno a actuar en clase mediante las actividades del libro sin olvidar la intervención del profesor; también la autoevaluación del alumno le ayuda a mejorar su nivel de aprendizaje.

Podemos decir que según las reacciones de los alumnos y según nuestras observaciones hemos notado que a la mayoría de los alumnos le interesa mucho estudiar la lengua española, y necesita mucho empujo para poder hablar con fluidez; necesita actividades orales en clase que el profesor puede proponer durante toda la semana; también podría crear debates en clase, juegos, ejercicios de grabación, porque podríamos decir que los alumnos, al estudiar una lengua, necesitan cambiar el ambiente de aprendizaje para no aburrirse de los estudios y siempre la clase sea motivadora y dinámica. También proponemos alcanzar un alto nivel de aprendizaje de la lengua española avanzando la integración de la enseñanza de esta lengua en el programa educativo argelino para que los alumnos se acostumbren a ella. Asimismo aumentar el volumen de horario para poder desarrollar las cuatro destrezas sin diferenciar la importancia de cada habilidad y también para aportar a las clases nuevas técnicas para facilitar más el aprendizaje de la lengua española.

5. ACTIVIDADES

Las actividades en el aula pueden facilitar al alumno el uso de la lengua y al mismo tiempo desarrollar sus habilidades. Las que presentamos a continuación se han elegido de acuerdo con el nivel de los alumnos de tercer curso de secundaria, y con el objetivo de desarrollar la destreza oral.

Cualquier actividad necesita un punto de partida que puede ayudar a los alumnos a sacar la idea; puede ser un texto, una foto, un tema para desarrollar o debatir, una imagen o una grabación; esto, además del objetivo de esta actividad que puede tener un objetivo gramatical o léxico, por ejemplo.

5.1 Primera actividad

La primera actividad consiste en una descripción de lugares a lo largo de épocas diferentes. La actividad puede hacerse en grupos de dos o tres personas; cada grupo debe disponer de cinco fotos dadas por el profesor y debe narrar lo que observa en las imágenes.

Aquí el profesor puede ayudar a sus alumnos dándoles unas preguntas que pueden ayudarles a responder. Mediante esta tarea, los alumnos pueden adquirir,

además del uso de tiempos pasados y la concordancia de tiempos, elementos que sirven para narrar y describir.

- Material necesario: unas fotos que llevan fechas, un lugar conocido o con un monumento que simboliza un acontecimiento importante.
- Objetivos: adquisición del léxico para contar un acontecimiento y describir un lugar; construcción de frases en tiempos de pasado.

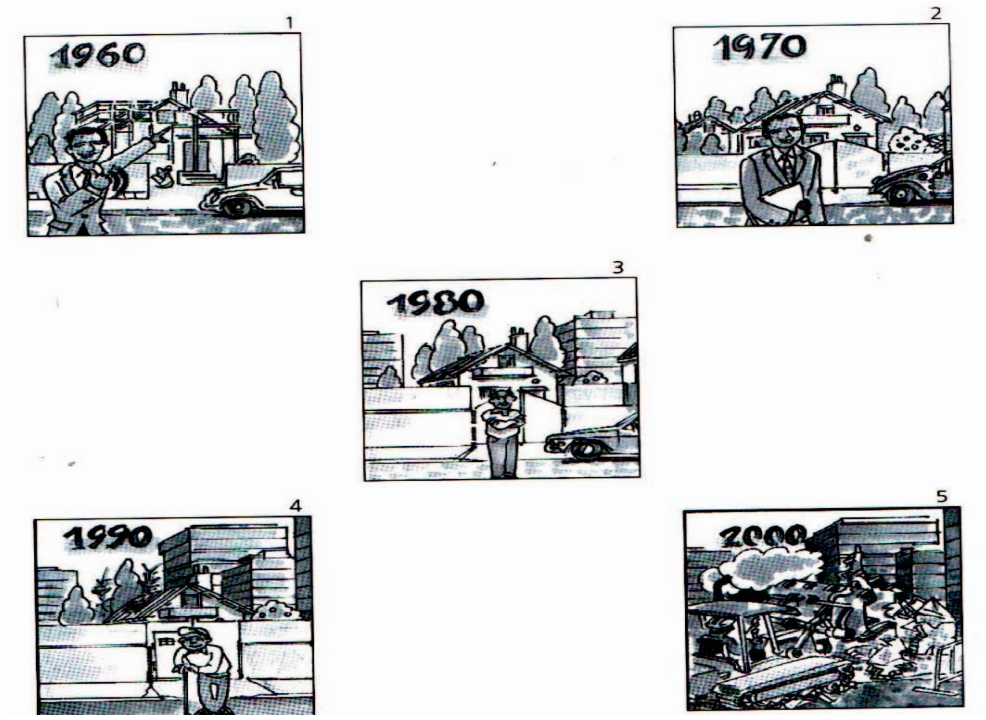


Figura n.º 1. Descripción, narración, gustos y preferencias; sacado de *Preparación al diploma de español*, Nivel inicial B1 (2007: 145)

Descripción:

- Describa el lugar representado en las viñetas 1 y 2 y compárelo con la viñeta 4.
- ¿Qué piensa el hombre en la viñeta 4?

Narración:

- Cuente lo que pasa en esta historieta.

Gustos y preferencias:

- ¿Qué prefiere usted, la vida en el pasado o ahora?
- ¿Piensa que el progreso es siempre bueno?

– ¿Qué cosas eran mejor antes y cuales son mejores ahora?
– Denos un ejemplo de cómo ha cambiado su ciudad.

5.2 Segunda actividad

– Material necesario: une serie de fotos que simbolizan un deporte.
– Objetivo: adquisición del vocabulario deportivo; construcción de frases orales sencillas.

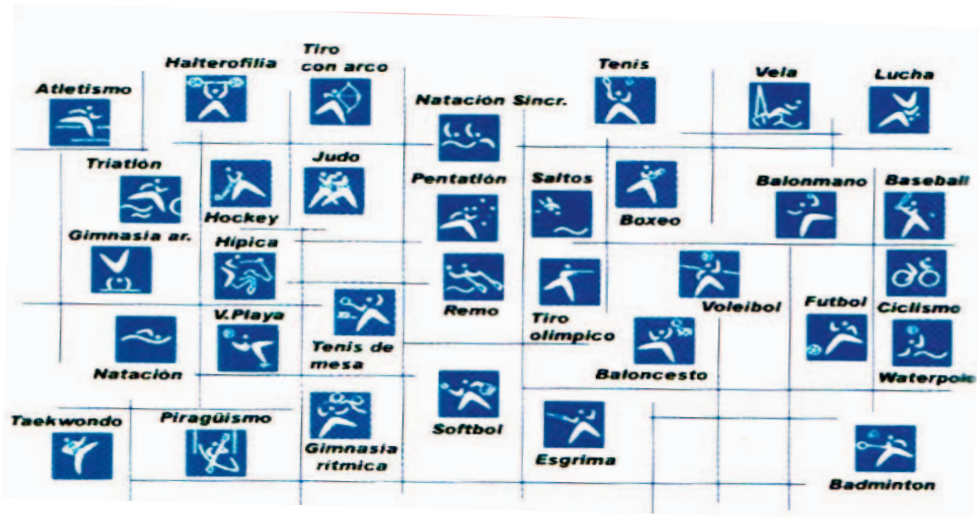


Figura n.° 5. Describir una actividad deportiva; sacado de *Eco3, Libro del profesor* (2006: 70)

Todos los alumnos deben disponer de una foto. El profesor explica la actividad y su objetivo; por ejemplo les pide que observen las fotos y luego cada alumno escoge una actividad deportiva para describirla; pueden utilizar frases temporales o finales sin mencionar el nombre del deporte y los compañeros tienen que descubrir o adivinar de qué deporte se trata. Podemos trabajar también esta actividad en pequeños grupos para que todos los alumnos participen en la descripción; cada uno puede dar una frase y los compañeros tienen que adivinar la respuesta.

En esta actividad, los alumnos van a adquirir una lista de palabras sobre los deportes, y otra parte va a aprender un contenido gramatical que enriquece sus conocimientos y su lengua, como por ejemplo los conectores de tiempo de finalidad, y los tiempos como el presente y el subjuntivo de indicativo.

Hemos llegado así a la conclusión de que la producción oral de los alumnos es limitada y poco comunicativa, creemos que esto se debe también a los objetivos de un programa escolar orientado más hacia el escrito que el oral, y al tipo de las actividades propuestas en el manual porque estas no fomentan el desarrollo de las competencias comunicativas de los alumnos.

Partiendo de los factores que frenan la interacción oral en la enseñanza secundaria nos preguntamos por qué el oral no es considerado tan importante como el escrito, por qué no se evalúa el oral en clase y por qué no se hacen exámenes orales para averiguar el nivel de los alumnos en el oral tanto como en el escrito. Estas cuestiones necesitan mucha reflexión acerca de estos problemas que dificultan la enseñanza y el aprendizaje de la lengua española en nuestro país. La actividad oral en el aula tiene un papel muy importante, porque a partir del oral, podemos verificar muchos aspectos como la pronunciación, la entonación y la fluidez, que son componentes principales para enseñar y aprender una lengua extranjera; y esto para formar aprendices capaces de comunicarse los unos con los otros en un ambiente sociocultural.

Para ello, y después de todas estas investigaciones, hay que ver otra vez el manual de tercer curso; también proponemos alcanzar un alto nivel de aprendizaje de la lengua española avanzando la integración de la enseñanza de esta lengua en el programa educativo argelino para que los alumnos se acostumbren a ella. Asimismo aumentar el volumen de horario para poder desarrollar las cuatro destrezas sin diferenciar la importancia de cada habilidad y también para aportar a las clases nuevas técnicas para facilitar más el aprendizaje de la lengua española.

Finalmente, podemos decir que la enseñanza de las destrezas comunicativas necesita más reflexión y análisis, y que se tenga en cuenta el contexto de enseñanza (condiciones, contenidos y horarios) para que se abran caminos hacia un mejor desarrollo de la competencia comunicativa de los aprendices de español y el progreso de la tarea educativa en nuestro país.